

## Capítulo 205 - Llevar al bebé a la guardería

Al escuchar las palabras de Lin Feng, el propietario entendió. Se dio cuenta de que Lin Feng simplemente sentía que los bebés estaban aburridos en casa y quería encontrarles algunos compañeros de juegos.

"Eso no es imposible..." dudó el dueño. "Pero el precio es un poco difícil de calcular..." "Iré a discutir con mi personal cuál sería la tarifa adecuada"

Dos minutos después, el propietario regresó. "Son 3.000 yuanes. Una tarifa fija y no puedo bajar más."

En verdad, esos 3.000 yuanes eran prácticamente dinero gratis para ella.

El precio estaba dentro del rango aceptable de Lin Feng. "Está bien", dijo. "Empecemos hoy."

Lin Feng pagó los 3.000 yuanes en el acto.

Cuando regresó a casa, Zhang Yuxi ya estaba despierto. "Cariño, ¿a dónde fuiste?"

"Simplemente instalé las cosas con la guardería de abajo. Pagué 3.000 yuanes para que a partir de ahora podamos llevar a los bebés allí a jugar"

Zhang Yuxi quedó atónito por un momento. "No me extraña oír a tantos niños abajo. "A nuestros bebés definitivamente les encantará jugar con otros niños"



Lin Feng fue a llamar a la puerta de Lin Jie. "¡Es hora de levantarse!"

Después de que todos se prepararon, los niños mayores se fueron a la escuela. Había muchas bicicletas compartidas cerca de la escuela, lo cual era conveniente si llegaban tarde.

Una vez que todos se fueron, Lin Feng se sentó en el borde de la cama. No pudo evitar sonreír mientras miraba a sus bebés, cada uno durmiendo como un cerdito.

"¡Bebés, es hora de levantarse!"

El Cuarto Bebé se despertó con una sacudida, sentándose y frotándose los ojos. "¡Papá!"

Lin Feng lo besó y apagó el aire acondicionado.

"¿Necesitas ir al baño?"

El Cuarto Bebé asintió. "Sí."

Lin Feng lo llevó al baño. Cuando salieron, el Segundo Bebé también estaba despierto. El Segundo Bebé no era nada propio de una dama. Se deslizó hábilmente de la cama y sus pequeñas pantuflas resonaron en el suelo mientras se dirigía al baño.

Lin Feng no pudo evitar darle el visto bueno mental a su hija. No importa el Cuarto Bebé, ni siquiera el Primer Bebé se atrevió a levantarse de la cama por sí solo todavía. Bajar era fácil, pero volver a subir era la parte difícil.



Observó cómo el Segundo Bebé regresaba e intentó volver a subirse a la cama, solo para quedarse atrapada con su torso sobre el colchón mientras sus pequeñas piernas pateaban en el aire. Un pie no logró encontrar compra en el marco de la cama y luego el otro también falló.

"Papá, ayuda... ayuda..."

Lin Feng había estado observando en secreto todo el tiempo. ¡Esto es divertidísimo! pensó, completamente divertido por la situación de su hija. ¡Ella es demasiado adorable!

Lin Feng se acercó y la levantó fácilmente sobre la cama. "¡Papá está aquí!"

El segundo bebé sonrió. "¡Gracias!"

Después de darse la vuelta varias veces, el Primer Bebé también se despertó. El tercer bebé se acercó a Lin Feng y gritó suavemente: "Papá..."

Lin Feng dijo suavemente: "Tercer bebé, es hora de levantarse. Papá te llevará a jugar con otros niños hoy, ¿de acuerdo?"

Al enterarse de que iban a jugar con otros niños, el Cuarto Bebé y el Segundo Bebé estaban tan emocionados que aplaudieron en señal de acuerdo. El tercer bebé estaba menos entusiasmado y el primer bebé estaba en el baño.

- ¿Papá? ¿Qué fue eso?" Él gritó.

Lin Feng levantó la voz. "¡Dije que los llevaré a todos a jugar con otros niños dentro de un rato!"



El primer bebé no podría haber estado más feliz.

Los bebés ya no usaban pañales durante el día, sólo pañales finos durante la noche. Con sólo un año de edad, aún no podían controlar completamente sus vejigas e intestinos. Sin embargo, Lin Feng ya dominaba sus horarios de caca e incluso podía reconocer las expresiones faciales específicas que hacían cuando necesitaban ir. Todavía orinaban en sus pantalones ocasionalmente, pero no había habido un solo accidente de caca. Lo más probable es que esto sucediera cuando los bebés se perdían jugando mientras Lin Feng estaba ocupado con otra cosa. En esas situaciones, uno o dos de ellos a menudo terminaban con los pantalones mojados.

Lin Feng recogió varios pares de pantalones y ropa interior de repuesto y luego llevó a los cuatro bebés escaleras abajo para que llamaran a la puerta de la guardería. Llevó al segundo y tercer bebé, observando cómo los otros dos bajaban cuidadosamente las escaleras paso a paso, agarrándose de la barandilla para apoyarse. Los escalones no eran altos, por lo que lograron bajar sanos y salvos.



Cuando el dueño abrió la puerta y vio a Lin Feng con cuatro bebés a cuestas, se quedó atónita.

"Estos... ¿son todos tus hijos?"

Lin Feng asintió. "Cuádruples."

"Vaya, eso es... ¡eso es increíble!" Más allá de eso, se quedó sin palabras.

Dentro, los niños de la guardería acababan de despertarse de sus siestas y estaban jugando con juguetes. El Segundo Bebé y el Primer Bebé, siendo naturalmente extrovertidos, se unieron de inmediato. El Cuarto Bebé



JabraScan  
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos*  
Traducción : Leo

encontró algunos juguetes para sí mismo y comenzó a jugar con otro niño que se le acercó.

El tercer bebé se aferró a Lin Feng, un poco intimidado por todos los demás niños. Lin Feng la condujo hasta los juguetes. En ese momento, una adorable niña de dos años se acercó y le ofreció un juguete. "¡Esto es para ti!"

El tercer bebé dijo cortésmente: "Gracias"

Lin Feng susurró: "Tercer bebé, ¿por qué no juegas con los otros niños? Papá está un poco cansado, así que me sentaré aquí y descansaré un rato"

El tercer bebé asintió, todavía un poco aprensivo. -Papá, te quedarás aquí. No irás a ninguna parte, ¿de acuerdo?

"Está bien. Papá no irá a ningún lado, excepto quizás al baño."



El dueño se acercó y preguntó: "¿Tus hijos acaban de cumplir un año? "No parecen mucho más pequeños que los niños de dos años"

Que los cuatrillizos crecieran tan bien era un testimonio de lo maravillosamente cuidados que estaban.

Lin Feng sonrió levemente. Probablemente sea porque son muy activos. Supongo que eso les ayuda a crecer más rápido"

Entre la multitud de niños pequeños, sus hijos se destacaron notablemente. Su piel era clara y todos estaban gorditos y regordetes de una manera increíblemente adorable. El tercer bebé era especialmente hermoso. Había heredado perfectamente las mejores características tanto de Lin Feng como



de Zhang Yuxi y cada día se volvía más impresionante. Combinado con el carácter gentil del Tercer Bebé, su temperamento general la hacía parecer particularmente diferente de los otros niños.

El segundo y cuarto bebé se lo estaban pasando genial. Aunque el Cuarto Bebé era el más joven, sus gritos, acciones y gestos siempre habían sido muy carismáticos. En poco tiempo, se había convertido en el rey de facto de los niños, e incluso los niños mayores se reunían a su alrededor.

Además, Lin Feng comenzó a notar otras diferencias entre sus hijos y sus compañeros. Los otros niños de un año de la guardería no eran muy firmes, y mucho menos capaces de hablar con claridad. Las niñas eran un poco más avanzadas y ocasionalmente lograban formar una oración completa, pero la mayoría de los niños simplemente balbuceaban incoherentemente. Sin una comparación directa, Lin Feng siempre había asumido que, además de ser un poco más altos, sus hijos no eran tan diferentes de otros de su edad.

Todos los niños de un año que estaban aquí llevaban pantalones de entrepierna dividida, lo que les permitía orinar cómodamente sin mojarse. Algunos de los niños de dos años también los usaban, mientras que otros usaban pantalones normales con la entrepierna cerrada. Los padres siempre traían varios pares de pantalones adicionales cuando dejaban a sus hijos. Afortunadamente, como era verano, se lavaban y secaban en poco tiempo.

Lin Feng llamó al Segundo Bebé y a los demás, que estaban jugando felices. "¡Recuerda llamar a papá si necesitas orinar!"

En ese momento, un niño de aproximadamente un año se acercó y su carita se encogió de concentración. Antes de que Lin Feng pudiera entender lo que estaba sucediendo, una de las niñeras recogió al niño a la velocidad del rayo y lo llevó rápidamente al baño. Cuando salió, exhaló un suspiro de alivio. "Eso estuvo cerca. Un segundo después se habría mojado."





Lin Feng se quedó sin palabras.

Como no eran sus propios hijos, Lin Feng realmente no conocía sus señales. Una necesitaba orinar, otra necesitaba hacer caca... las dos niñeras estaban increíblemente ocupadas, especialmente con los niños de un año que no hablaban.

En otra zona, un miembro del personal encargado de las comidas preparaba leche y servía a cada niño un tazón pequeño. Utilizaban una leche especial encargada a medida que había que cocinar antes de poder beberla. Lin Feng obtuvo el número del servicio de entrega de leche y decidió que lo pediría para que sus propios bebés también lo tuvieran todas las mañanas y todas las noches.

Sólo un puñado de niños pequeños pudieron quedarse quietos a la hora de la merienda. Aún menos podían sostener sus propios cuencos pequeños para beber. El resto de los niños necesitaban ser alimentados, una tarea que requería que los cuatro miembros del personal trabajaran juntos para gestionarla. Sus cuatro bebés, sin embargo, estaban sentados obedientemente en una mesa pequeña, sosteniendo sus cuencos y bebiendo dulcemente.



Después, Lin Feng los llevó al baño para lavarse la cara y las manos. Una vez que terminó con el suyo, incluso ayudó a lavar la cara y las manos de algunos de los otros niños pequeños.

El dueño vino. "¿De verdad estás cuidando de estos cuatro tú solo?" ella preguntó.

Lin Feng asintió.



JabraScan  
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos*  
Traducción : Leo

"Entonces debes ser un excelente padre", dijo el propietario con admiración.  
"Se portan muy bien para niños de un año. "Algunos de los niños de dos años aquí ni siquiera son tan buenos como ellos"

Lin Feng no sintió que les hubiera enseñado nada especial. Sólo hay ciertas maneras en que se deben hacer las cosas, eso es todo, pensó. Por supuesto, esperaba que sus hijos desarrollaran buenos hábitos —tanto por su propio bien como por el suyo.

El propietario, lleno de admiración por Lin Feng, hizo otra pregunta. "¿Y dónde está su madre?"

"Ella está tomando un curso en la Universidad de Pekín"

"¿Tu esposa es profesora universitaria?"

"Mhm."



La admiración del propietario por Lin Feng ahora se mezclaba con un profundo y renovado respeto.